

Los mitos de origen en la Comunidad de Andamarca (Ayacucho-Perú)

Juan M. Ossio

DURANTE LOS ÚLTIMOS 20 ó 30 años se puede observar un interés creciente, tanto por investigadores nacionales y extranjeros, por los mitos andinos, modernos especialmente por aquellos que se refieren a *Incarri*, al devenir histórico, a los *apus* o *wamanis* u otras divinidades ya sea de origen andino o cristiano. Este interés ha dado lugar, a su vez, a que se popularicen en nuestro medio académico estudiosos de la talla de Mircea Eliade y de Lévi-Strauss, cuyas obras están traducidas casi en su totalidad al español. Como consecuencia poco a poco nos encontramos mejor equipados para recopilar e interpretar estos testimonios orales de nuestras poblaciones indígenas y poder reevaluar a cabalidad su potencialidad creadora.

Tanto Eliade como Lévi-Strauss nos han enseñado que los mitos no son historias falsas ni una amalgama desordenada de motivos, como usualmente se ha venido suponiendo. Para ambos autores los mitos son *historias verdaderas* ya que es así como las consideran los que las transmiten, y por otro lado, son racionales ya que presentan una coherencia interna dentro del sistema categorial en que son expresados. Sin embargo, quizás por el carácter teórico y generalizador de la mayor parte de sus escritos, éstos

ilustres estudiosos todavía no han llegado a estimular en nuestro medio análisis de mitos en que las estructuras sociales y simbólicas propiamente andinas aparezcan de manera relevante. Es en relación a esto último que quisiéramos dar nuestra contribución a lo largo de este trabajo. Además, es nuestro deseo llamar la atención sobre la vigencia de mitos de origen contemporáneos que guardan una estrecha similitud con aquellos que fueron recogidos por los cronistas de los siglos XVI y XVII. Esperamos que en un futuro cercano el corpus sobre este tipo de mitos se enriquezca para así comenzar a intentar análisis comparativos sobre temas ligados más directamente con las estructuras sociales de las comunidades andinas.

Los mitos a que me referiré fueron recogidos en la Comunidad de Andamaraca o distrito de Carmen Salcedo, ubicado en la provincia de Lucanas del departamento de Ayacucho, entre los años 1972 y 1977. Algunos de estos mitos los recogí a través de entrevistas grabadas, otros a través de un concurso escolar que promoví entre los estudiantes de los distintos niveles educativos que funcionan en la localidad, y finalmente otros los he obtenido de la Revista "La Voz de Accaimarca" que se publica a instancias de los profesores de Educación Básica Laboral y del material recopilado por el profesor César Rivera. Al respecto quiero destacar la encomiable labor que realizan la mayor parte de los profesores que trabajan en esta localidad de rescatar y revalorar el riquísimo acervo cultural de esta localidad. Además quiero expresar mi agradecimiento a mi infatigable informante Zenón Flores Caballa, apodado "Buque", por darme acceso a sus conocimientos y a Carlos y Jorge Herrera Alfaro por haberme ayudado en el proceso de grabación, transcripción y traducción de las versiones proporcionadas por el mencionado informante.

Por la temática que encierra y por el predominio de determinados elementos simbólicos, estos mitos pueden ser agrupados en tres clases:

- a.—Mitos que definen el origen de determinadas familias por la procedencia de los apellidos.
- b.—Mitos que explican la asociación de determinadas familias con sectores agrícolas de la comunidad.
- c.—Mitos que explican el origen de la Comunidad de Andamarca.

Como veremos a continuación las dos primeras clases son complementarias y también las más sociológicas pues nos remiten de una manera bastante explícita a temas de estructura social como es el caso de la relación entre apellidos y familias, y la relación de familias con sectores agrícolas. La tercera clase, por el contrario, se refiere al origen de los nombres de lugares geográficos y de centros residenciales importantes, a la vez que enfatiza el rol simbólico del agua. En las dos primeras clases también se hallan presentes elementos simbólicos. Así, los mitos sobre apellidos arrojan luces sobre la concepción de los andamarquinos acerca del tiempo y el espacio, y aquellos sobre la relación entre familias y sectores agrícolas, aluden de manera directa al rol de los santos dentro de la comunidad. En su conjunto, todos estos mitos se enmarcan dentro de valoraciones que se mantienen vivas en Andamarca y que se manifiestan en distintos contextos de su cultura y de su organización social.

Las versiones que he recogido sobre el origen de los apellidos andamarquinos son bastante numerosas y en algunos casos discrepantes entre sí. La nota común que mantiene es, con la excepción de uno o dos, que todos los apellidos están ligados a familias o personas que vinieron fuera de Andamarca. Unos se dicen que vinieron de Huamanga, otros de Cora-Cora, otros del Cusco, de Castrovirreyna, de Paray Sancos, etc. Solamente los quillas y una rama de los Tito son considerados como oriundos de la zona. Sobre los primeros, una versión dice lo siguiente: "...antes vivía una persona llamada *Naupa Runa*, que quiere decir *hombre antiguo*. Este hombre era salvaje y vivía en las *Pinchas* (acueducto subterráneo hecho de piedras labradas) que van de Chocapata a Panccapata. Según cuentan, este hombre andaba todo desnudo y los moradores de aquel entonces lo agarraron y civilizaron, y por último lo bautizaron con el nombre de Pata Quillas. Le pusieron este nombre porque cuando le preguntaban quien era su madre, él contestaba Mama Quilla. Este nombre fue luego castellanizado como "Quillas". El sitio que le dieron fue la Moya de Panccapata. Por eso, en este lugar, la familia Quillas tiene sus tierras" (versión de Donaciano Ganiazo). En otra versión proporcionada por Zenón Flores se menciona que después de *Nina Para* o lluvia de fuego que acabó con la época de los gentiles, alcanzaron a escapar una mujer Quillas de Paccapata escondiéndose en el sitio denominando Ayruicha, y un Tito de Parccacha.

Según estas dos versiones se hace evidente que la antigüedad asignada al apellido Quillas está en relación directa con su significado de *Luna* y con el hecho de que, al igual que otras partes del mundo andino, en Andamarca también se concibe una primera época en que todo era oscuridad y la *Luna* era por lo tanto el astro dominante. Otro elemento significativo es la asociación de los Quillas con Panccapata y los Gentil Tito con Parccacha. Ambos son sectores agrícolas y residenciales donde efectivamente se nota un predominio de estas familias y que están localizados a distintas alturas en la Banda Oriental del río Negromayo. Parccacha está ubicado en la parte más baja del Valle y Panccapata en la zona intermedia entre el valle y la puna. La asociación de estos apellidos con la Banda Oriental es coincidente con el valor de antigüedad o de ámbito asocial asignado al este, pues es el lado donde nace el sol.

Para el caso de las familias venidas de fuera y asociadas con distintos sectores agrícolas —y aquí entramos a la segunda clase de mitos— las versiones también son numerosas. El elemento común es que estas familias llegaron a Andamarca acompañando a algún santo, o que desempeñaron un papel importante en relación a los objetos asociados con santos. Así, de Cusco Tito y de los Diaz cuentan que vinieron del Cusco acompañando a la Virgen Encarnación y que así se establecieron en Andamarca. Otra versión, más difundida, asocia a esta Virgen con Paray Sancos, del cual se dice que era como *cabeza* de Andamarca, y que la mencionada Virgen se regresaba constantemente hasta que se detuvo en el punto denominado Acco, localizado en la Banda Occidental. En estas versiones se mencionan a los Cuevas y a los Huamani acompañando a la Virgen con quena y tinya. De los Damián se cuenta que vino... “un hombre a construir la primera iglesia de este pueblo desde Mollepata. Para que el maestro no se regresara a su pueblo los moradores le entregaron una señora viuda para que le sirva. De esta manera existe el apellido Damián en la actualidad”. En todas estas versiones el itinerario que se describe es de sur a norte.

Estos mitos son reveladores de la enorme importancia que tiene en Andamarca la relación entre apellido, familia y localidad, y por otro lado, sugieren problemas estructurales que parecen tener que ver con la naturaleza de los intercambios matrimoniales. El detalle más sorprendente, en vista del carácter endogámico

de los matrimonios y de la naturaleza autosuficiente de las actividades productivas que se practican en Andamarca, es el énfasis por declararse originarios de localidades foráneas ubicadas al sur de Andamarca. Esto es más sorprendente si se tiene en cuenta que el antagonismo hacia los *misti* se explica por la connotación de foráneos que usualmente se les da. Sin embargo, algunas de estas localidades son aparentemente foráneas. Paray Sancos, por ejemplo, que queda cerca de la comunidad de Chaviña, (colindando con Cora-Cora), es mencionada en un documento del siglo XVI como un asentamiento de los Rucanas-Antamarcas y bien podría ser que quizás hasta hace poco fue un apéndice andamarquino. Este dato es interesante porque nos revela hasta que punto estos mitos aún conservan elementos históricos aunque quizás un tanto transformados de acuerdo a las valorizaciones actuales de los andamarquinos. No obstante, en otros casos se puede dudar del valor histórico de algunas versiones que afirman el origen foráneo de algún apellido, pues también a través de fuentes documentales hemos comprobado que ya desde el siglo XVI aquellos apellidos estaban asociados con el antiguo *ayllu* de los Antamarcas.

Otro mito, sin embargo, atribuye orígenes más locales a la comunidad de Andamarca. Pero esta vez no se alude a familias sino más bien a localidades o mejor dicho al significado de los nombres de algunas localidades significativas de la comunidad que nos concierne y muy concretamente al origen del nombre Andamarca. Además, tampoco se alude a cualquier localidad sino a localidades y puntos geográficos que están asociados con el recorrido del río Visca. Por lo tanto este mito tiene el valor adicional de destacar algunos aspectos sobre el simbolismo del agua que confirma lo que desarrollé en mi artículo titulado: "El Simbolismo del Agua y las Representaciones del Tiempo y el Espacio a través de la Acequía de la Comunidad de Andamarca".

El aspecto más notable del mito que narraremos a continuación es que guarda una estrecha semejanza con aquellos otros que recogieron los cronistas de los siglos XVI y XVII y muy concretamente con aquel de los hermanos Ayar. En este sentido, la existencia de este mito confirma la continuidad de determinados temas propiamente andinos y posibilita una línea de investigación que todavía no está muy desarrollada.

El mito que nos concierne ha sido recogido y publicado en la revista N° 3 de Educación Básica Laboral ("La Voz de Accaimar-

ca") por el alumno Cecilio Ignacio Santaria Q. Desconocemos quién fue su informante y lamentamos que no incluya la versión en quechua. El texto es presentado en español y es posible que esté retocado tanto por el autor como por los profesores que editan la revista; sin embargo los detalles que contiene conservan un sabor eminentemente indígena y son concordantes con mis pro-observaciones. El título que ostenta es "Los Cuatro Hermanos Mayu" y su contenido es el siguiente:

Dice que a las orillas de la Laguna de Yaurihuirí había una hermosa piedra, que tenía la figura de una pirámide truncada, en cuya base había una ventana plateada en cada lado estaba escrito el nombre de personajes. Desde tiempos ancestrales; justo el 25 de agosto de cada año, ardía de la punta de la pirámide, llamada de fuego. Se da el caso que en forma inesperada, ocurre un terremoto en una mañana tétrica, convirtiéndose la piedra piramidal en agua; saliendo de la espuma de los oleajes de Yaurihuirí los 4 HERMANOS MAYO:

- Mayo Sahuá
- Mayo Huaylla
- Mayo Huacca
- Mayo Anta.

Los 4 Mayo, inmediatamente pisaron tierra, se dirigieron rumbo al norte en busca de tierra fértil y en el lugar donde se terminara sus sandalias de oro, allí fundarían una ciudad. Los referidos hermanos en busca de su destino marcharon cavilosos, comentando sobre la felicidad de su viaje. Caminando por el elevado Cerro Pucaurcco, que da acceso a la bajada de Vizca, el HERMANO MAYO SAHUA, que venía muy contento dialogando con sus hermanos, de un desliz casual cayó y rodó al barranco, convirtiéndose rápidamente en laguna, que hoy se conoce con el nombre de Sahuacocha ("Laguna de Sahuá").

Los sobrevivientes, lloraban desconsolados de su desgracia, por la pérdida irreparable de su hermano, que era muy querido, las copiosas lágrimas de los deudos, aumentaron las aguas de la *Laguna de Sahuacocha*. Después de enjugar sus lágrimas y dar el último adiós al desaparecido, los Mayo prosiguen su viaje siempre al norte. Ya un poco consolados del momento trágico que

vivieron, siguiendo el sendero que atraviesa la famosa e interminable planicie de *Canllapampa*, asomaron al último morro de donde se divisa todo el panorama de la inmensa hondonada.

Olvidando el percance fatídico bajaban muy felices a la quebrada, pero *Huaylla* estaba sediento y al ver un manantial cristalino, corrió a beber tomando agua hasta saciarse, desapareciendo luego; apareciendo alrededor del puquial los verdes y palidosos **HUAYLLAS** e *Ichus*, quedando encantado porque la hermosa fuente era una mujer, de ahí el nombre mixto de **HUAYLLA-HUARMI** ("Mujer de Huaylla").

Ante estos tristes y lamentables acontecimientos, *Huacca* y *Anta*, comprendiendo el peligro de esos lugares sin pérdida de tiempo pero muy temerosos corrían cuesta abajo. En esta caminata de un pie se le cayó una sandalia de oro a *Huacca*, regresando a recogerla porque sin ella no podía proseguir su camino. Una vez puesta y lista para retirarse, en ese preciso instante apareció una linda mujer con su hijo en la espalda, **HUACCA** vencido por la espléndida belleza que inspiraba esta mujer, dió románticos piropos como expresión lírica de su afectividad. Por ser la hembra más simpática que había visto en su vida intentó abrazarla y se quedó convertida en piedra. He ahí el nombre de **HUACRA-CCA**.

ANTA, al advertir que su hermano no volvía, regresó a verlo y lo encontró convertido en **PIEDRA NEGRA** brillante en el sitio donde se cayó la sandalia de oro. Este al verse solo, corrió hasta llegar a pasar al pie de un enorme monte, allí sentándose lloró a raudales su mala suerte, por haber perdido a sus hermanos predilectos y tantas fueron sus lágrimas que de éstas se formó el río **SUPAYMAYO**. Las lágrimas del ojo izquierdo dió origen al río "Vizca" y las lágrimas del ojo derecho al río **NEGRO-MAYO**; por esta razón en tiempos de lluvias torrenciales crece el agua del río con furia vengativa, por eso los naturales dicen está llorando **ANTA**.

El último **MAYO**, después de dar gracias a los dioses tutelares para que guarde las almas de sus hermanos desaparecidos, piensa en continuar su viaje. Después de meditar por algunos momentos, decide fundar su humilde morada en el lugar donde se empozara sus lágrimas. Pasando una serie de penurias, nave-

gando sobre el torrente de sus lágrimas, llega al lugar de destino, contemplando con asombro que el agua de su llanto había detenido alrededor de un morro, comenzando a dar vueltas de alegría al contorno de la única isla existente. Una vez en sus orillas, puso el pie en tierra y dando gracias al DIVINO HACE-DOR, funda la ciudad de ANTAMARCA, en el nombre de él y de la marca, que es la parte más alta de una habitación.

He ahí una hipótesis más sobre el origen del nombre de ANTA-MARCA, hoy ANDAMARCA.

Donde hoy es el pueblo, era una laguna. Hay vestigios suficientes para demostrar esto. En el perímetro de la ciudad encontramos áreas de arenal y en el interior de la tierra hay piedras redondas, pulidas por la corriente de agua. La constante erosión gastaba la piedra, rompiendo así la muralla que contenía a la laguna y el agua se desbordó Huantaymisa abajo, formando el cauce del río actual.

El nombre *Mayo* que llevan estos hermanos es la alusión más explícita de la asociación de este mito con el simbolismo del agua. *Mayo* significa "río". Correspondientemente el itinerario que siguen estos hermanos y las localidades a que dan origen están estrechamente ligados con el recorrido del río Vizca o Supaymayo. Este río tiene efectivamente sus orígenes en las proximidades de las lagunas de Yaurihuirí y de Sahuacocha, las cuales quedan al S.E. de Andamarca, en una zona que colinda con las comunidades de Puquio. A continuación cruza por Canllapampa y luego inicia su descenso al Valle, pasando primero cerca de Huayllahuarmi y luego cerca de Huaccracca, que son dos de los tres anexos que Andamarca cuenta en la actualidad. Casi al pie de Huaccracca, en el punto denominado Tincúa se produce la unión de este río con el río Hatun Huamani o Negromayo y luego sigue su curso, con esta última denominación, pasando por debajo del pueblo de Andamarca.

Otros detalles íntimamente asociados con el agua los encontramos en el hecho que los hermanos surjan de una laguna, que desaparecen en relación a lagunas o fuentes de agua, que Andamarca se funda en el lugar donde se empozan las lágrimas de ANTA, que el 25 de agosto, fecha en que los regantes de la Banda Oriental de Andamarca celebran su fiesta central de la Ace-

quia, arda un fuego en el vértice de la pirámide de piedra de la laguna de Yaurihuirí, etc. Finalmente es importante destacar que el tema de las lágrimas y su vinculación con el agua es un tema profundamente andino y que lo vemos expresado en el arte plástico del Horizonte Medio. Así como me lo ha hecho notar Billie Jean Isbell, el personaje central de la Portada del Sol de Tiahuanaco tiene debajo de sus ojos unos lagrimones que dan la impresión de convertirse en canales de regadío. También esta asociación es expresada en el término *Ñahuin* (Ojo) que se aplica tanto a un manantial donde surge el agua, al individuo que entierra las ofrendas durante las celebraciones de los "Pagôs" al agua en el mes de agosto, al individuo que recién se ha casado y que por encargo de los alcaldes de agua tiene la obligación de repartir *Huaylla Ichu* o *Raqui-Raqui* al concluirse las ceremonias asociadas con la Fiesta de la Acequia.

Para concluir podemos decir que en lo relacionado al itinerario seguido por los hermanos Mayo es importante señalar que existen ciertas similitudes con los mitos sobre el origen de algunas familias andamarquinas. En ambos casos se nota que la orientación S/N es significativa al igual que también lo es el lado E. El valor de la orientación S/N parece estar íntimamente ligada con la orientación del curso seguido por el río Negromayo mientras que la asociación del este con la idea de origen parece estar vinculado al hecho de que el sol sale por este lado.

Juan M. OSSIO